

Un pedazo del velo de Ntra. Señora.— El esqueleto de uno de los niños inocentes, metido en un fanal.—Parte del milagroso velo de Sta. Agueda.—Un pedazo del paño en que fué envuelto el cuerpo de S. Lorenzo.—Parte de unos corporales en que dijo Misa Santo Tomás Cantuariense, con una piedrecita de cristal de roca, imitando á perla, de las que adornaban su mitra.—Una sábana santa, tocada á la que se conserva en Saboya.—Una barra de las mismas parrillas en que asaron á S. Lorenzo.

La pinturas y esculturas que hoy cubren las paredes de este camarín son las siguientes:



903. Oratorio con puertas (tabla), (de la escuela alemana del siglo XV.) En el centro el descendimiento de la cruz. En la puerta derecha S. Juan Bautista. En la izquierda S. Francisco de Asís.—904. Descendimiento de la cruz (tabla), copia antigua de Rubens. El original está en el Real Museo, número 439.—905. Un Crucifijo (tabla), de *Tiziano*.—906. La resurreccion de Lázaro (cobre), estilo de Franch.—907. S. Juan Bautista (cobre), (escuela flamenca).—908. Adoracion de los Magos (cobre), estilo de Franch.—909. El castillo de Emaus, boceto del cuadro de Rubens que se halla en Museo al número 407.—910. Oratorio con puertas (vitela pegada en tabla), por *Holbein*. Abiertas se presenta á S. Gerónimo en oracion: fondo, pais rico de vejetacion, con muchos caseríos y figuras. En la puerta derecha S. Antonio de Padua: fondo, pais. En la izquierda la huida á Egipto. Este precioso oratorio perteneció al príncipe Filiberto, quien lo regaló á Felipe II. Algunos atribuyen este díptico á Lucas de Holanda ó á su escuela.—911. El descendimiento de la cruz (cobre), de *Jacobo Bassano*.—912. Cristo con la cruz á cuestas (tabla), copia de Sebastian del Piombo. El original, de mayor tamaño, perteneció á esta casa, y estuvo mucho tiempo en el testero del coro sobre la silla prioral, y hoy se halla en el Real Museo de Madrid, número 779 (*).—913. Adoracion de los pastores (tabla), de *Zúcaro*.—914. Descendimiento de la cruz (cobre), (escuela de Carraci).—915. S. Francisco de Asís orando (cobre), (escuela flamenca).—916. Descendimiento de la cruz (ágata), figura octógona, de *Carraci*.—917. S. Antonio de Padua (compañero del anterior).—918. Asunto místico, copia de Poussin.—919. Sta. Cecilia con S. Pablo, S. Juan y Sta. Catalina (tabla), copia antigua de Rafael.—920. Retrato de Sta. Elena, madre del emperador Constantino (tabla), (escuela alemana).—921. La purísima Concepcion, boceto de *Maella*.—922. S. Lucas figurado como pintor, copia de Holbein.—923. S. Juan Evangelista en el desierto (escuela alemana).—924. La Virgen y varios ángeles (cobre), copia de Leonardo.—925. Martirio de S. Lorenzo (cobre), (escuela veneciana).—926. Descendimiento de la cruz (escuela florentina).—927. Un descanso en Egipto (escuela alemana).—928. Martirio de S. Lorenzo (piedra), con marco y pedestal de bronce (escuela florentina).—930. Portada de un libro de rezo (miniatura en vitela), de *Fr. Julian de la Fuente-el-Saz*.—931. S. Pedro y S. Pablo (en vitela), de *idem*.—932. Degollacion de los inocentes (vitela), de *Fr. A. de Leon*.—933. Sacra Familia (tabla), copia de Leonardo. El original se halla en el Real Museo al número 778.—934. S. Zacarías y Sta. Isabel (vitela), de *Fuente-el-Saz*.—935. S. Gerónimo en oracion (vitela), (escuela holandesa).—936. La Asuncion de la Virgen (vitela), de *Leon*.—937. S. Lorenzo (vitela), de *Fuente-el-Saz*.—938. Ntra. Señora, el Niño y S. Juan (tabla), (escuela italiana).—939. La Ascension del Señor (vitela), de *Leon*.—940. La Resurreccion del Señor (vitela), de *idem*.

En los últimos años se han devuelto á la casa y se hallan en esta pieza: Un escritorio de concha y ébano con filetes y adornos de marfil, en el que se guarda un autógrafo de Santa Teresa de Jesus, y el modesto tintero de que se sirvió para escribir las sublimes páginas de que hemos hecho mencion, habiendo desaparecido la pluma que acaso sirviera á transmitirnos en el lenguaje mas puro y castizo tan sublimes inspiraciones. El interior de este escritorio representa la catedral de Córdoba. Un libro de marfil con pasajes de la vida de Jesucristo, del siglo XII. Una caja de marfil con figuras de relieve, del siglo IX. Un cofrecito esmaltado de azul y adornos de figuras, del mismo siglo. Una adoracion de los Magos, figuras muy pequeñas labradas sobre dos planchas de marfil reunidas en la primitiva forma del díptico, divididas en zonas con figuras de alto relieve y coloridas, firmado por *Azolino*. Un retablo de ébano en medio del cual está S. Gerónimo trabajado en alabastro, por *Fr. Eugenio Gutierrez de Torices*. Dos mas de ébano tambien, en cuyo centro se ve á Jesus crucificado, y á los lados la Virgen, San Juan y las Marías, en bajo-relieve de plata.

CELDA PRIORAL ALTA.

Saliendo del aula de moral al claustro alto al llegar á lo último del lienzo de Oriente, hay dos puertas de marquetería alemana con bellas labores y embutidos de diversas maderas: la de mayor adorno es la que da entrada á la celda prioral.

(*) El autor de la presente obra posee en su galería de pinturas una repetición de este famoso cuadro, que en nada desmerece del que está en el Real Museo.

Esta es una sala de 34 piés en cuadro, que abraza todo el hueco de la torre del mismo nombre, en la que se unen las fachadas de Mediodía y Oriente, á cuyos puntos tiene tres balcones en cada uno con antepechos de hierro, que proporcionan deliciosas vistas. Descúbrese desde aquel punto lindas arboledas, estanques, jardines, fuentes, la via férrea del Norte, y en lontananza poblaciones, lugares, campos y riscos por todas partes, que vienen á formar el mas precioso panorama.

A los otros lados, donde no hay balcones, hay tres puertas, la de entrada y otras dos que comunican con las habitaciones de su dependencia. En lo bajo de las paredes tiene un friso de azulejos; por lo alto da la vuelta una cornisa, sobre la que apoya una bóveda artesonada, lucida de blanco como lo estan las paredes. En estas hay colocadas algunas pinturas al óleo, señaladas últimamente con los números siguientes.

191. Santo Tomás (escuela de Madrid).—192. Retrato del P. Sigüenza, primer historiador del Monasterio del Escorial. Copia de Sanchez Coello hecha por Carreño.—193. Retrato del Papa Martino V (escuela veneciana).—194. Doña Mariana de Austria, segunda mujer de Felipe IV, estilo de Carreño.—195. El Papa Felix IV (escuela veneciana).—196. Retrato de Fr. Alonso de Talavera, Prior 29 del Escorial (escuela de Madrid).—197. Retrato del P. Fr. Pedro de Alcalá (idem).—198. Retrato del Pontífice Leon X (escuela veneciana).—199. Retrato de Fr. Martin de la Vera, Prior 15 del Escorial (escuela de Madrid).—200. El Pontífice Alejandro V (escuela veneciana).—201. Retrato del P. Fr. Faustino de Santorcáz en actitud de escribir (escuela de Madrid).—202. El Papa Gregorio XIII (escuela veneciana).—203. El Papa Pio III (escuela veneciana).—204. Retrato de Fr. Martin de la Vera, Prior 15 (escuela de Madrid).—205. El Papa Sixto V (escuela veneciana).—206. Retrato de Fr. Alonso de Talavera, Prior 29 del Escorial (escuela de Madrid).—207. Retrato de Fr. Antonio de la Puebla en actitud de escribir (escuela de Madrid.) Por lo alto corre un liston que dice así: «R. P. Fr. Antonio à Puebla colectoribus Biblioth.» (Este retrato procede del Nuevo Rezado de Madrid).—208. Retrato del P. Fr. Pedro Marin (escuela de Madrid).—209. Santa Paula, de *Giordano*.—210. S. Juan predicando en el desierto (escuela de Pablo Veronés).

En la parte del Norte hay además en esta sala un Crucifijo de bronce dorado con la Magdalena al pié, y de la bóveda pende una bonita araña de cristal. El Crucifijo está colocado sobre una mesa de maderas y escayola, y á sus lados hay dos papeleras chapeadas de concha.

Por una de las puertas de la misma pared de que hablamos se entra en un pasillo, que conduce al recibimiento ó sea otro aposento que se halla al mismo piso, y le sirve de antecámara, en la cual estuvo preso Fernando VII, y en donde se ven las pinturas siguientes.

211. S. Gerónimo en meditacion, de *Giordano*.—112. Retrato del P. Fr. Hernando de Talavera, primer Arzobispo de Granada y confesor de la reina Católica Doña Isabel I, de autor anónimo.—213. Retrato del P. Fr. Pedro de Oñate, nieto del protomédico de Felipe II.—214. Jesus, Sta. Ana y la Virgen, copia de Vinci.—215. S. Pedro martir, copia de Guido Reni hecha por D. Antonio Ponz. (El original se halla, así como el del número siguiente, en el Real Museo de Pinturas, números 411 y 420).—216. S. Pablo, del *mismo*.—217. Sacra Familia, copia de Rubens. (El original está en el Real Museo de Pinturas, número 451).—218. La transfiguracion del Señor, copia de Rafael hecha por un pintor flamenco.—219. La Virgen y el Niño (escuela italiana). Iguales á este en tamaño y asunto, señalados con una parilla dorada, habia muchos repartidos por las celdas de los monjes.—220. Véase mas adelante al hablar del oratorio de la celda prioral.—221. La Virgen en contemplacion, de *Carlos Dolce*.—222. Ntra. Señora con el Niño, Sta. Brigida y Hulfo su esposo, copia del Giorgione. (El original se encuentra en el Real Museo de Pinturas, número 792).—223. Sacra Familia, copia de Navarrete. El original es conocido por la Virgen de la pierna larga.—224. La Concepcion, de *D. Francisco Bayeu*. Este cuadro lo regaló al Monasterio D. Cipriano Varela, Obispo de Plasencia, en 1828.—225. Martirio de S. Lorenzo, estilo de Carreño. Tambien fué este cuadro regalo del Obispo de Plasencia.—226. La Virgen del Pez, copia de Rafael, por D. Antonio Ponz. El original está en el Real Museo, número 741.—227. Sacra Familia, llamada la Perla, copia de Rafael hecha por el P. Santos, religioso del Escorial.

ORATORIO DE LA CELDA PRIORAL.

Desde la pieza que acabamos de describir se pasa á este, que tiene 34 piés de largo por 11 de ancho, con su bóveda bien compartida, y una ventana á Oriente. En frente de esta, detrás de una mampara de cristales con marco dorado, hay un retablo de talla con una escultura de la Concepcion, y á la mano derecha una tabla á manera de altar, que remata en medio punto y tiene puertas.

220. Una tabla de vara de ancho y vara y media de alto, con portezuelas, escuela antigua de Colonia. Una de estas representa á los apóstoles, y la otra á Sta. Inés con varias santas.

En la portezuela de la izquierda se ve una figura de un hombre que arrodillado, cubierto con un manto y descalzo, se apoya en una fuerte espada: detrás hay varios santos.

El aposento que se encuentra luego sirvió de secretaría: en él están los retratos de Carlos III y Doña María Amalia de Sajonia, su esposa, y un anacoreta, ejecutados por Guillermo Anglois.

CELDA PRIORAL BAJA.

Volviendo al pasillo que sale de la sala grande, se encuentra á mano izquierda una espaciosa escalera que conduce á la celda prioral baja, enteramente igual á la alta, con la sola diferencia de tener el pavimento de mármoles, como las salas capitulares, con las que comunica, y tener pintada al fresco la bóveda por Francisco Urbino, única obra que hay de él en aquella casa, donde murió al concluir-la.

En la biblioteca se conservan algunos de los cartones que dibujó aquel desgraciado artista para dicho fresco. Esta celda ha recibido un completo cambio en el año de 1856, trocándola en una de las piezas mas dignas de ser visitadas, en razon á su bella posicion, y á los estimables objetos artísticos que allí ha sabido reunir el entonces administrador del Real Patrimonio, de los que pronto nos ocuparemos. Nosotros, que conocimos este precioso local en el mas deplorable estado de abandono, tenemos una satisfaccion al describir el ventajoso cambio que ha experimentado. Comenzaremos por los cuadros que adornan sus paredes.

416. Nacimiento del Señor, puerta de oratorio compañera de la del número 418 (tabla), de *Coxcie*.—417. Martirio de S. Felipe, oratorio con puertas, del *mismo*. Cerradas ambas puertas, están de claro-oscuro el dicho santo y S. Andrés: abiertas, en la hoja de la derecha se ve á S. Felipe predicando á las gentes; en la hoja izquierda se representa un dragon que destruye á los infieles. En el centro está dicho apóstol clavado en la cruz, donde murió apedreado.—418. La Anunciacion de la Virgen, puerta de oratorio compañera de la del número 416 (tabla), del *mismo*.—419. Retrato del emperador Carlos V á la edad de 47 años, de *Pantoja*.—420. Retrato de cuerpo entero en pié de Felipe II á los 25 años, de *Antonio Moro*.—421. Retrato de cuerpo entero de D. Felipe IV cuando niño, de *Bartolomé Gonzalez*.—422. Retrato de cuerpo entero de Felipe III, copia antigua de *Pantoja*.—423. Retrato de Doña Isabel Farnesio, segunda muger de Felipe V, de *Juan Garcia de Miranda*.—424. Retrato de cuerpo entero de Doña Mariana de Austria, segunda mujer de Felipe IV, de *Carreño*.—425. Retrato de D. Felipe V, de *García de Miranda*.—426. Retrato de cuerpo entero de Carlos II á la edad de 14 años, de *Carreño*.—427. Retrato de Doña María Luisa de Saboya, primera mujer de Felipe V, de *García de Miranda*.—428. Retrato de cuerpo entero de un príncipe de la casa de Borbon, que parece ser Luis I cuando niño (escuela francesa).—429. Retrato de Doña María Luisa de Orleans, primera mujer de Carlos II, copia de *Carreño*.—430. Retrato de Fernando VI, de *D. Santiago Amiconi*.—431. Retrato de Doña María Luisa de Borbon, esposa de Carlos IV, copia de *Goya*. El original está en el Real Museo.—432. Retrato de Carlos IV, del mismo copiante. El original está tambien en el Real Museo.—433. Retrato de Doña María Amalia de Sajonia, esposa de D. Carlos III, de *Guillermo Anglois*.—434. Retrato de D. Carlos III, del *mismo*.—435. Retrato de D. Fernando VII, copia de D. Vicente Lopez.—437. Retrato de Doña María Cristina de Borbon, de *D. Manuel Miranda y Rendon*.—437. Retrato de Doña María Josefa Amalia, tercera mujer de Fernando VII, copia de D. Vicente Lopez.

Habiéndose concebido el pensamiento de formar un pequeño Museo de muebles y otros objetos del tiempo de la fundacion, trasladáronse á este local los atriles que sirvieron para la inauguracion del Panteon régio, una gabeta de 1 pié de alto y 1 pié y 5 pulgadas de ancho, por 3 piés, 10 pulgadas y 6 lineas de largo, compuesta de ocho cajones de acero bruñido y cincelado, con arabescos y otros adornos de buen gusto, chapeada interior y exteriormente de la misma materia, tambien adornada con cantoneras y fajas de cobre doradas á fuego. Este interesante mueble, propiedad de Carlos V, yacia olvidado en la sala de Capas, envuelto en polvo y oscurecido, hasta que en 1856 se verificó la difícil operacion de limpiarlo, y devolverle su antigua belleza y lucidez.

Un frontal que perteneció al altar de la Virgen del Patrocinio, trabajado en pórvido con adornos de plata realzados.

Creemos que con el tiempo se irán colocando en esta sala muchos objetos curiosos que se hallan diseminados en aquella casa, y en parajes donde la investigadora mirada del viajero no puede divisarlos.

NOVICIADO.

En el lienzo de Poniente, á mano izquierda, se ven dos puertas labradas con embutidos de diferentes maderas, que se corresponden de frente, las cuales dan paso al noviciado: una de ellas conduce á la pieza del dormitorio, y la otra á la celda que ocupaba el maestro de novicios; en esta hay un altar con dos relicarios. Una de las capillas de esta parte tiene un Crucifijo de poco mérito en cuanto toca al arte, pero digno de consideracion por haber sido hecho y regalado al rey fundador por los primeros cristianos de las islas que, tomando el nombre de dicho monarca, se llaman Filipinas.

La otra ha servido en otro tiempo de Capitulo, donde los domingos y miércoles hacian los maestros una plática espiritual, y los novicios puestos de rodillas confesaban sus culpas ó defectos que pudieran haber cometido en los oficios que se les habian encomendado. En el altar hay una imagen de nuestra Señora, del tamaño natural, con el Niño en los brazos, que por el sitio que ocupa se le ha dado el nombre de Ntra. Señora del Noviciado. Doña Mariana de Austria regaló á esta

imagen un vestido de gran valor, D. Fernando Fonseca Ruiz de Contreras, secretario de Estado, siguiendo el ejemplo de su señora, regaló el retablo.

SACRISTIA Ó SALA DE CAPAS.

Antes de los dos cuadros que en el claustro alto hemos designado con los números 49 y 50, representando uno el castillo de Emaus y el otro el viaje de Abraham y su familia, ambos del Bassano, hay una puerta igual á las del coro, por la que se entra en la sala de Capas, llamada así por guardarse en ella las que los cantores usan en el coro en las festividades. Esta pieza, cuya entrada, para mayor inteligencia del lector, añadiremos que está situada en el lienzo de Poniente del claustro principal alto hácia el ángulo que forma con el del Norte, tiene 60 pies de Norte á Mediodía por 34 de la otra parte, con una bellissima bóveda guarnecida de blanco como las paredes. Es algo oscura, porque recibe luz prestada por dos ventanas que hay al lado de Oriente y otras tres á Poniente, que dan á los claustros menores. Por todo el contorno, y en medio, hay una cajonería destinada á guardar las capas de que hemos hablado. En el testero del Norte se hace un hueco que antes era puerta de comunicacion al trascoro: hay una mesa de altar, y sobre ella una imagen de S. Miguel bastante buena, con el diablo á los piés, ejecutada en madera por Doña Luisa Roldan, escultora de cámara de Carlos II, señora tan célebre en la historia de aquellos tiempos por su piedad y virtudes como por su talento artístico. Es fama que estando incomodada esta artista con su marido, se retrató ella en el S. Miguel y á su esposo en el diablo.

Hay tambien en sus paredes algunos cuadros, que comenzando por la derecha son:

1. El entierro del Señor, copia de Tiziano.—2. Un S. Antonio en oracion, de autor desconocido.—3. Un Crucifijo, (escuela veneciana).—4. La oracion del huerto, copia de Tiziano.—5. El nacimiento de Dios, copia de Mateis.—6. La crucifixion de S. Pedro, atribuido á Caravaggio.—7. Convite del fariseo á Jesucristo, copia de Tintoretto.

CLAUSTRILLOS Ó CLAUSTROS MENORES DEL CONVENTO.

Estos claustros ocupan un espacio igual al principal, que no ha mucho hemos descrito. Junto á la escalera principal hay dos tránsitos de 13 $\frac{1}{2}$ pies de ancho con el pavimento de mármol, en cuyos lados interiores están los arcos de la escalera principal y en los exteriores el de Mediodía; tiene una puerta grande en medio, que es la del dormitorio de los monjes, con dos huecos como de ventana á sus lados, correspondiendo en su frente otros iguales pero sin puerta en medio. Por estos dos arcos se entra en los claustros menores, que son cuatro, comprendidos en una estension igual á la de la galería principal.

PINTURAS DE LOS CLAUSTROS MENORES.

Los cuadros que adornan los claustros son los siguientes.

228. La Virgen de Vigo, de *Juan Caraca*. (Está firmado en 1590, segun se ve en un letrero puesto alrededor del medio punto.)—229. Ntra. Señora dando el pecho al niño Dios, copia del Parmesano, por *Carvajal*.—230. La cena del Señor (tabla), copia de Coxcie.—231. Sta. Blesila (escuela de Martin de Vos, pintor flamenco).—232. Sta. Eufrosina anacoreta, del mismo.—233. Sta. Melania, del mismo.—234. Sta. Paula Romana, del mismo.—235. Sta. Eufrosia, de *idem*.—236. Sta. Fabiola, de *idem*.—237. Sta. Lea, de *idem*.—238. Retrato de Juanelo Turiano (escuela de Madrid). Al pié tiene el letrero siguiente: *Janellus Turianus, Crem. Nunquam deficit virtus*. Juanelo, natural de Cremona, nunca dejó de ser virtuoso.—239. Sta. Marcela (escuela de Madrid).—240. Sta. Asela virgen, de *idem*.—241. Una Sta. anacoreta, de *idem*.—242. S. Onofre, de *idem*.—243. S. Fermin, de *idem*.—244. S. Anton, del mismo.—245. S. Eugenio Cremonense, de *idem*.—246. Sta. Marta, de *idem*.—247. Un santo anacoreta, de *idem*.—248. Sta. Marina, del mismo.—249. Santa Paula menor, de *idem*.—250. Sta. Cándida, de *idem*.—251. Sta. Eustoquia, de *idem*.—252. Santo Domingo de Guzman, de *Bartolomé Vicente*. Rodeado de varios ángeles, está el santo arrodillado frente al altar.—253. Pais árido con figuras y ganados (escuela de Madrid).

En la capilla de la Virgen situada en la torre del Prior.—254. Retrato del P. Fr. Juan de la Puebla despues de muerto (de la misma escuela). En la misma capilla hay un Crucifijo de madera de tamaño natural, y aunque de dibujo informe y de grosera ejecucion, es obra muy curiosa por ser trabajo de un indio convertido á la religion católica, y regalado por su autor á Felipe II.

REFECTORIO.

Esta gran sala, que está en el lado de Mediodía, tiene 120 pies de larga, ó sea de Norte á Mediodía, y 35 de ancha. Tiene una bóveda bien compartida, con fajas resaltadas y lunetos, lucida de blanco como las paredes. El pavimento es de

ladrillos y azulejos de Manises, de los que rodea la pared un alto friso que sirve como de respaldo á los bancos que hay



alrededor, en los cuales tomaban asiento los monjes para comer. Las mesas que corren por delante de todos los bancos y que parecen ser una sola prolongada, son de nogal sostenidas por columnas de piedra, que sientan sobre un pódio de la misma materia. En el testero de Mediodía tiene cinco ventanas, dos con rejas al nivel del piso y tres encima: en el centro de este testero está colocada la silla ó puesto del prior, notable por hallarse sobre el cimiento donde se colocó la primera piedra del edificio.

Hacia el medio de la pieza hay dos púlpitos, uno á cada lado, y enteramente uno frente de otro; están bien labrados en granito, y se sube á ellos por dos ingeniosas, aunque estrechas é incómodas escaleras de caracol, abiertas en el macizo de la pared: servían para que desde allí un monje novicio leyese mientras comían los demás. Al extremo hay dos grandes puertas que comunican con los claustros, los tres del testero salen á la lucerna. Dicese que este refectorio era pequeño para lo numeroso de la comunidad, y que tiene la bóveda muy baja; defectos que provinieron de haberse variado y crecido la traza de la fundacion despues de fabricada esta parte.

ROPERIA, COCINA, BODEGA Y BOTICA.

Llámase Ropería, porque era donde se hacían y guardaban los vestuarios de los monjes, á cuyo efecto tiene perchas de hierro y cajonería arrimada á las paredes y en medio.

En el piso segundo correspondían por el mismo orden que en el anterior celdas de enfermería, oratorio y refectorio aparte para los convalecientes, barbería y hospedería, que cae sobre la Procuracion. En el piso tercero es donde no hay mas oficinas que las anteriormente esplicadas; lo demás todo era habitaciones para los monjes, y lo mismo en el piso cuarto. La cocina que ya hemos dicho está cerca del refectorio, recibió la entrada principal por la fachada exterior, en la banda de Poniente, para evitar que se rozasen en nada las demás partes del Monasterio con las faenas de aquel sitio; pero es tan mala su situación, y tal la cantidad de humo que despedía, que fue preciso quitarla por lo mucho que llegó á afeár la fachada exterior⁽¹⁾.

Pasando aquella puerta, que es la mas próxima al ángulo de Occidente y Mediodía, se halla un zaguan bastante capaz, con piso y bóveda de piedra, y una gran reja de madera en frente de la puerta, cuyo piso está en declive, y con bajos y anchos escalones para mejor manejar las pipas de vino y aceite⁽²⁾. A los lados están amarradas con cadenas de hierro las enormes quijadas del cetáceo *cachalote*, de que ya hemos hablado.

En este ángulo está la oficina que servía de botica, donde se guardó una bella taza de porcelana, que está hoy en el Museo de Madrid, y muchos vasos, jarrones, vasos destilatorios, alambiques, retortas y otros instrumentos semejantes, que se han vendido á ínfimo precio⁽³⁾.

BIBLIOTECA.

De cuantos escritores han intentado describir la famosa biblioteca del Escorial, ninguno ha sabido hacerlo con mas estudio, con mas criterio ni con mas erudición que el Sr. D. Fernando Alvarez; por lo cual, y puesto que, á nuestro juicio, ni es posible mas exactitud ni mas acierto, este esclarecido escritor nos permitirá que traslademos á nuestro libro las principales ideas que estampó en la *Revista de Madrid*⁽⁴⁾; rindiendo en ello un tributo de justicia y de admiración á sus bien sentidas frases. Arrastrados por el impulso de nuestra imaginación, acaso nos desviemos mas de una vez de la marcha de su escrito, inclinándonos á otras consideraciones mas ó menos oportunas, mas ó menos justas. Si así sucediere, todo ello será efecto del prolijo examen que hemos hecho de todo cuanto encierra aquella notable casa; nunca con la idea de ser disfrazados plagiarios, ni mucho menos con la de querer enmendar la plana á tan distinguido publicista.

(1) Defecto grave del arquitecto que tal hizo, colocar una cocina para 300 hombres, de modo que todo el humo, ó su mayor parte, saliera á la fachada principal.

(2) En los primeros años de este siglo había un fraile destinado á cuidar de lo que llamaban *la bodega de los cien gatos*, y la familia encargada á sus órdenes llegó á constar de 300 michos. Daba el fraile una peseta y una montera llena de higos por cada gato, é igual suma de dinero y media montera de higos por las gatas; con cuyo aliciente, los muchachos del pueblo siempre andaban robando gatos. (A. Flores, *Ayer, hoy y mañana*, tomo 1.º y único).

(3) Un farmacéutico del pueblo compró todos los utensilios que entonces había en aquella oficina, y se dejó seis retratos de boticarios y médicos que estaban clavados en las paredes, por creerlos pintados sobre el yeso. Por fortuna para él que valen muy poco.

(4) Tom. 4, núm. 6, pág. 193.

La biblioteca principal de la casa está situada sobre el zaguan del patio de los Reyes, en aquella grande estension del frontis del edificio; su entrada es por el tercer piso de los claustros menores, en el ángulo que forman las bandas de Poniente y Norte. Tiene una bonita portada de maderas finas, compuesta de dos columnas estriadas en espiral, que sientan sobre dos pedestales y sostienen la cornisa. Encima de esta hay un frontispicio abierto, y en medio de él fingida una lápida negra ovalada, en que está escrita la excomunion fulminada por los Sumos Pontífices contra todo el que retenga cualquier objeto de los que allí se guardan; y á pesar de esto han sido sustraídos muchos de ellos, y faltan bastantes obras que históricamente se sabe que existieron, y que ni perecieron en el incendio ni desaparecieron por la invasion francesa.

La piedad y munificencia de Felipe II, que otros llamaron prodigalidad, hipocresía y fanatismo, no se limitaron á dar hospedaje fraternal, bajo el techo comun y digno de ellas, á las robustas concepciones de la arquitectura, á las mágicas creaciones y toques delicados del pincel, y á los nobles esfuerzos de la escultura y estatuaria. Venia angosta y ceñida en el ánimo levantado de Felipe toda esa grandeza que recibió nacimiento y vida de una determinacion enérgica de su voluntad inquebrantable; persuadióse de que su obra predilecta quedaria manca é incompleta si no cobijaba en el propio lecho, y al abrigo de unos mismos muros, el asilo de las ciencias con el templo de Dios y la morada de las artes.

El establecimiento de un seminario destinado á la enseñanza interna y esterna de las ciencias eclesiásticas, y la formacion de una selecta biblioteca que completase aquel monumento de la grandeza española, fueron el resultado inmediato de la generosa solicitud que de continuo hervia en la mente del régio fundador.

El seminario ha desaparecido ya con la comunidad religiosa, de que formaba parte; pero la biblioteca, si bien no poco mermada, existe para patentizarnos que la piedad y la instruccion no solo no estaban reñidas, como algunos han creído, en el siglo XVI, sino que el estudio y el talento residian generalmente en los religiosos, que tenian á su disposicion hasta las obras prohibidas al resto de los españoles.

Y así es en efecto; depositarios casi únicos de los restos del saber antiguo, de sus monasterios habia salido la ciencia que enseñó á los bárbaros invasores del imperio romano á cultivar los campos que conquistaron, y á domar é ilustrar su espíritu guerrero y destructor. Bajo el cetro absoluto de la casa de Austria no conservaban ya aquel poder omnímodo y robusto que sabia avasallar tronos y pueblos, sino un poder aparente, debil remedo de otros tiempos; poder, sin embargo, adquirido á costa de grandes servicios hechos á la causa de la civilizacion moderna en toda Europa, pero un poder robustecido por el estudio, y que en sí solo encerraba, por las razones que dejamos espuestas, todo el ancho campo de la instruccion.

Hállase colocada la biblioteca en un espacioso y bellissimo salon de los mejores de su especie en toda Europa, que cuenta de largo 194 pies y 32 de ancho. La magnífica bóveda, esbeltamente rasgada por toda su tirantez, sin columnas ni otro apoyo, reposa con gentileza en las macizas paredes de uno de los lienzos del atrio de los Reyes, y otro del exterior, que forma la fachada principal ó de Poniente, y está engalanada con frescos, debidos á los fecundos pinceles de Peregrin y de Carducci. La colocacion de la biblioteca en esta parte del edificio es muy adecuada y ventajosa, porque bañándola sucesivamente el sol desde que sale hasta que se pone, la alumbra por una ú otra parte, escepto en las horas de medio día, que siendo tanta la claridad, no lo ha menester (*). La estantería, construida toda de maderas finas, como caoba, acana, ébano, cedro, naranjo, terebinto y nogal, es un bello y delicado trabajo, desempeñado por José Flecha, italiano, bajo la direccion de Juan de Herrera. El pavimento es de mármoles blancos y pardos.

En medio de la sala hay cinco mesas de marmol pardo con cercos de bronce, reposando sobre un zócalo y pilastras tambien de marmol y jaspe, entre las cuales se forman dos senos llenos de libros. Entre estas mesas hay colocados dos veladores de pórvido sobre pies de madera imitando á bronce, con dos globos encima. Estos fueron regalo de Felipe IV. Al fin de las mesas y en la misma linea hay una gran esfera armilar de madera, segun el sistema de Ptolomeo, sostenida por un pie en forma de cuatro sirenas. Sobre dos de estas mesas hoy otros tantos escaparates cerrados con cristales, en cuyo centro se ven alternativamente abiertos dos códices de los muchos y raros que hay en aquella librería. Medida sumamente acertada, que evita el continuo manoseo de aquellos preciosos libros por la gente *non sancta*, y que aligera al mismo tiempo el trabajo de los señores bibliotecarios en sus continuas exhibiciones. Esta determinacion en nada perjudica á los amantes de la literatura, puesto que en la nueva sala de lectura pueden dedicarse tranquilamente á sus investigaciones. La biblioteca recibe luz abundantísima, como hemos dicho, por cinco balcones de 7 pies de ancho y 12 de alto, rasgados á nivel del piso y con antepechos de hierro, á los que corresponden encima cinco ventanas que miran al patio de los Reyes. En el otro lado hay otras siete ventanas con antepechos de piedra embebidos en la misma pared.

Considerada la sala en general, descenderemos á sus bellezas en particular. La estantería es de orden dórico muy galano y concluido, y sienta toda ella sobre un pedestal de jaspe sanguíneo de 1 pie de alto. Sobre este se levantan otros pedestales cuadrados, con sus basas, capiteles y molduras, sosteniendo una mesa de nogal, que sirve como de arquitrabe á este primer cuerpo ó sotabanco, dejando en los claros un hueco que está lleno de libros en folio. Encima de esta mesa, y á plomo de los primeros, hay ocho pedestales resaltados, cuya distancia intermedia está cubierta por una puerta de nogal puesta en declive,

(*) Generalmente están cerradas todas las ventanas que dan al patio de los Reyes, pues la demasiada luz que penetra por las dos bandas no permite ver bien su gran decorado.